

Espectáculos | Discapacitados visuales y auditivos de Zaragoza disfrutaron ayer de una película gracias al programa llamado "Cine accesible". Es un tipo de ocio que ayuda a integrar socialmente a estas personas, que expresaron su deseo de que esta iniciativa tenga periodicidad



Doce asistentes a la sesión de "Cine accesible" celebrada ayer en Zaragoza llegan a la sala de exhibición con un perro guía. AMAR CARLOS ARENAS

“Irábamos al cine todos los meses”

Invidentes y discapacitados auditivos de Zaragoza vivieron ayer la segunda experiencia del programa "Cine accesible" que ha tenido lugar en la capital aragonesa y que permite que estas personas puedan disfrutar de una película de estreno en una proyección a la que también asisten personas sin discapacidad. En una de las salas de los cines Renoir se proyectó la película "Una mujer invisible", sesión a la que asistieron unas 120 personas. Los invidentes pudieron seguir el desarrollo del filme a través del sistema conocido como audiodescripción. A través de auriculares individualizados, los espectadores con deficiencias visuales reciben información por medio de una voz en off que contextualiza el desarrollo de la película y que completa los diálogos de la banda sonora.

Para los discapacitados auditivos, se instala un monitor bajo la pantalla de proyección de 5x0,5 metros, en el que se subtitan los diálogos con colores diferentes para cada personaje y que no interfiere para nada la visión de la película. El proyecto, impulsado

por la Fundación Orange y Navarra de Cine S. L., está destinado a acercar la cultura a las personas con discapacidad como una propuesta más de integración. Los representantes de los colectivos para los que va dirigida esta iniciativa y las personas que asistieron expresaron su interés en poder participar de forma periódica en estas proyecciones, algo de lo que solo disfrutaban en estos momentos los discapacitados visuales y auditivos de Pamplona.

Fue a partir de la experiencia pionera que tuvo lugar en el Festival de Cine de la capital navarra de 2003 y a petición de las asociaciones de discapacitados. En aquel certamen se programó la adaptación de seis sesiones y ahora se proyecta una película de estreno cada mes para estos colectivos. Según Dimas Lasterra, de Navarra de Cine, S. L., empresa que se encarga de adaptar las películas a estos sistemas, el proceso es bastante laborioso y requiere la participación de 5 personas durante un periodo de tres semanas. Económicamente, el costo es de alrededor de 6.000 euros, que se financia con las apor-

taciones de la Fundación Orange y de instituciones públicas de Navarra. El montaje del discurso narrativo es bastante complejo, pues la descripción de situaciones, paisajes o acciones de los protagonistas debe adaptarse a los momentos concretos en los que no se interfiere en los diálogos de los personajes. También, se editan folletos en braille en los que se ofrece información sobre el proyecto y sobre el uso de los auriculares.

Para las personas con discapacidades auditivas, el sistema es más sencillo, pues se subtitan los diálogos en un gran monitor, siguiendo un modelo parecido al del teletexto de televisión.

Optimizar costos

Lo bueno del caso es que el trabajo que se está haciendo en Pamplona podría aprovecharse en otras salas de todo el Estado, con lo que se optimizarían los costos de la audiodescripción.

Las asociaciones de discapacitados estarían encantadas de poder aprovechar esta posibilidad que se brinda a partir del trabajo de Navarra de Cine. Isabel Gó-

EL DATO

6.000

Adaptar una película al sistema de autodescripción para invidentes y con subtítulos digitales para personas sordas cuesta alrededor de 6.000 euros.

HA DICHO

"Con estos sistemas podemos disfrutar de grandes películas acompañados de nuestras familias y sin tener que esperar a que salgan en vídeo o DVD adaptados"

CARMEN BELTRÁN
Coordinadora de Deportes de la ONCE en Zaragoza

mez, de la ONCE, mostró el interés de esta organización por acercar esta actividad a sus asociados todos los meses, si fuera posible. El portavoz de Navarra Cine se mostró satisfecho del resultado de esta experiencia, que permite "movilizar a un buen número de personas que normalmente no salen de casa, y así les damos la oportunidad de participar en un acto social como es ir al cine a ver una película de estreno". Para poder extender esta iniciativa es necesario, en su opinión, la participación de instituciones públicas que financien los costos y una mayor implicación de las distribuidoras y exhibidores cinematográficos.

En cuanto a la elección de las películas que luego se adaptan a estos espectadores, primero se pactan con los distribuidores un abanico de opciones y luego son las propias asociaciones de discapacitados las que eligen las que son de su preferencia. En España hay unos tres millones y medio con este tipo de discapacidades, lo que supone el 9 % de la población total.

J. L. SOLANILLA